



# Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XLIII – n.º 2249 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 14 de junio de 2026

## La diócesis celebra 150 años de fecundidad, gratitud y esperanza

*La diócesis de Ciudad Real celebró en la catedral una eucaristía de acción de gracias por los 150 años del Obispado Priorato de las Órdenes Militares, una singularidad histórica que dio origen a la actual diócesis. Presidida por el obispo, don Abilio Martínez Varea, y concelebrada por más de 90 sacerdotes, la celebración reunió también a cuatro obispos, autoridades y caballeros de las Órdenes Militares. En la homilía,*

*don Abilio invitó a leer este aniversario desde la fe, no como una mirada nostálgica al pasado, sino como un impulso evangelizador para el presente. Con la imagen de la vid y los sarmientos, el obispo recordó que la fecundidad de la Iglesia nace de permanecer unida a Cristo y señaló tres frutos necesarios para la diócesis: la alegría, la caridad y la santidad.*

[Continúa en la página 2]

[Viene de la portada]

La diócesis de Ciudad Real celebró el jueves 4 de junio, en la Santa Iglesia Prioral Basílica Catedral, una eucaristía de acción de gracias con motivo del 150 aniversario del Obispado Priorato de las Órdenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa.

Antes de la misa, el obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea, destacó que se trataba de «un día muy importante para la diócesis» y de una jornada vivida «con alegría». El aniversario recuerda la promulgación oficial de la bula del papa Pío IX con la que se constituyó el Priorato de las Órdenes Militares, origen de la actual diócesis de Ciudad Real, el 4 de junio de 1876.

Don Abilio explicó que el Obispado Priorato ha sido «una singularidad en la historia», al nacer como un obispado priorato vinculado a las Órdenes Militares, que «funcionaba prácticamente como una diócesis» y cuyo prior fue siempre un obispo. Esta realidad, recordó, se mantuvo hasta que en 1981, después del Concilio Vaticano II, «se convirtió en la diócesis de Ciudad Real».

Preguntado por el momento que vive la Iglesia diocesana, el obispo señaló que, tras meses como pastor de Ciudad Real, vive este tiempo como «un momento de alegría, de entusiasmo y de esperanza». «Estoy conociéndola —dijo—, entrando en comunión con las diversas reali-



*En la celebración participaron 24 caballeros de las Órdenes Militares*

dades, tanto parroquias como comunidades religiosas, hermandades o consejos parroquiales. Es un momento de inicio, pero un momento muy ilusionante».

La celebración comenzó con una procesión que recorrió el Paseo del Prado y accedió a la catedral por la Puerta del Perdón. En la procesión, además de seminaristas, sacerdotes y obispos, participaron 24 caballeros de las Órdenes Militares, vinculadas históricamente al origen y al título del Obispado Priorato de Ciudad Real.

La eucaristía fue presidida por el obispo de Ciudad Real y prior de las Órdenes Militares, don Abilio

Martínez Varea, y reunió a fieles de toda la diócesis. Participaron también el arzobispo de Toledo, monseñor Francisco Cerro Chaves; el obispo de Albacete, monseñor Ángel Román Idígoras; y el obispo emérito de Ciudad Real, monseñor Gerardo Melgar Viciosa. La celebración contó, además, con la concelebración de más de 90 sacerdotes y el diácono Saúl Calvo Sanz.

Alamisa asistieron también numerosas autoridades civiles, judiciales y militares. Entre ellas, el alcalde de Ciudad Real, Francisco Cañizares; el subdelegado del Gobierno en Ciudad Real, David Broceño; representantes de la Diputación Provincial, de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, senadores y diputados, así como el fiscal jefe provincial, Miguel Ángel Carvalho. También estuvieron presentes mandos de la Guardia Civil, Policía Nacional, Policía Local, Subdelegación de Defensa y la base aérea de Almagro, junto a varios miembros de la corporación municipal de Ciudad Real.

*«Somos una Iglesia enviada a evangelizar»*

En la homilía, don Abilio subrayó que la celebración de los 150 años debía leerse a la luz del Evangelio de la vid y los sarmientos, una imagen, dijo, especialmente comprensible «en tierra de viñas». El obispo explicó



*Participaron más de 90 sacerdotes de toda la diócesis*



*Los caballeros de las Órdenes Militares en la vía sacra de la catedral*

que este pasaje permite interpretar la historia del Obispado Priorato no solo como «una curiosidad» o «una mera institución con curiosidades históricas», sino como la historia de una Iglesia llamada a permanecer unida a Cristo para dar fruto.

«La importancia de este Obispado Priorato, que ya es diócesis,

consiste en haber sido una Iglesia fecunda a lo largo de todas estas décadas», afirmó. En este sentido, señaló que la Iglesia de Ciudad Real ha querido ser durante siglo y medio «un sarmiento unido a Cristo, que es la verdadera vid», y recordó que esa fecundidad no nace de los propios méritos, sino de la acción del Espí-

ritu Santo, que «ha sostenido y fecundado a su Iglesia».

El obispo invitó, en primer lugar, a dar gracias por todos los que han servido a la diócesis durante estos 150 años: los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, seminaristas y fieles laicos. También tuvo un recuerdo especial para los sacerdotes enfermos y mayores, a quienes había visitado ese mismo día y a quienes había prometido tener presentes en la eucaristía. «Hoy, lógicamente, cuando se hace un aniversario, un cumpleaños, hay que empezar a dar gracias», afirmó.

De manera especial, don Abilio quiso dar gracias por los mártires de la tierra, a los que definió como «el fruto más precioso de nuestra historia». Siguiendo la imagen de la vid y los sarmientos, explicó que los mártires, unidos a Cristo, ofrecieron el testimonio más alto de la fe: «Ellos son el fruto más precioso de nuestra historia que, ofrecidos en la prensa del martirio, han dado el vino más puro y sabroso del testimonio de la fe».



*La catedral se llenó con fieles de toda la provincia*

*[Continúa en la página 4]*



*Consagración durante la misa en la catedral. Foto: Pablo Campos Richard*

[Viene de la página 3]

El obispo desarrolló esta imagen a partir de la representación de la prensa mística, en la que Cristo aparece unido al lagar y a la cruz. «¿Qué significa eso? Que cuando nos unimos a Cristo, nuestro fruto es abundante», explicó, para insistir en que la fecundidad de la Iglesia no procede de sí misma, sino de su unión con el Señor.

Pero don Abilio insistió en que la celebración no podía quedarse solo en el recuerdo del pasado, recordando la llamada del Evangelio: «Permaneced en mí». «Jesús no nos habla solamente en pasado», señaló. Por eso, afirmó que el aniversario no debe ser «una celebración para la nostalgia», sino

«un impulso que renueve nuestra conciencia de que somos una Iglesia enviada a evangelizar».

«Agradecer es una virtud cristiana – dijo –. Pero no basta con recordar nuestros logros que hemos conseguido, las virtudes que hemos tenido hasta ahora, sino preguntarnos qué espera hoy el Señor de nosotros como Iglesia que peregrina en Ciudad Real». Desde esta clave, invitó a la diócesis a vivir el aniversario no como una mirada cerrada al pasado, sino como una llamada a renovar la misión.



*Un momento de la eucaristía en la catedral*



*«¿Qué fruto quiere el Señor que dé yo para el bien de esta Iglesia diocesana?»*



**«En todos los intentos  
de renovación  
de la Iglesia, siempre  
se ha conseguido cuando  
se ha dado la renovación  
en sus miembros»**

En este camino, don Abilio propuso tres frutos necesarios para ser una Iglesia viva. El primero, la alegría: «Una Iglesia alegre porque el Evangelio es buena noticia». Recordó que quien tiene un tesoro vive desde la alegría y evocó la expresión de san Pablo VI sobre «la dulce y confortadora alegría de evangelizar». «La alegría nace de sentirnos unidos a Cristo, muy amados por Dios», afirmó.

El segundo fruto, explicó, es la caridad. En el contexto cercano a la solemnidad del Corpus Christi, el obispo recordó que la fe se concreta en el amor al otro y en la atención a quienes viven situaciones de necesidad, pobreza o vulnerabilidad. «La caridad, el testimonio de que amamos al otro, de que somos caritativos, de que nos interesa la gente necesitada, es fruto también de una Iglesia que está unida a Cristo», señaló. Y añadió: «Una fe que no cristaliza en testimonio concreto es una fe que se queda solamente en las ideas».

El tercer fruto es la santidad, que el obispo presentó como «el fruto más hermoso que puede producir nuestra Iglesia diocesana». Don Abilio recordó que la santidad no es una llamada reservada a unos pocos, sino la vocación de todos los bautizados. «La santidad no es una vocación reservada para unos pocos. Los puros, los elegidos. Es la llamada de todos los bautizados», afirmó.

El obispo insistió en que la renovación de la Iglesia comienza en la vida concreta de cada cristiano. «En



**Además, del obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea, participaron el arzobispo de Toledo, monseñor Francisco Cerro Chaves; el obispo de Albacete, monseñor Ángel Román Idígoras; y el obispo emérito de Ciudad Real, monseñor Gerardo Melgar Viciosa**

todos los intentos de renovación de la Iglesia, siempre se ha conseguido cuando se ha dado la renovación en sus miembros», dijo. Y añadió: «Si yo como cristiano no soy santo, la Iglesia no será santa completamente. Si yo como bautizado, laico, religioso, sacerdote, obispo, no soy santo, algo le falta a la santidad de esta Iglesia».

Al final de la homilía, don Abilio lanzó una pregunta a toda la comunidad: «¿Qué fruto quiere el Señor que dé yo para el bien de esta Iglesia diocesana?». Y añadió que el Señor no pide hoy «resultados extraordinarios», sino fidelidad: «Que seamos fieles en la oración, en la vida sacramental, en el servicio a los pobres, en la transmisión de la fe y en el testimonio cotidiano del Evangelio».

Don Abilio invitó a mirar el futuro de la diócesis con esperanza y pidió que la Iglesia de Ciudad Real permanezca siempre unida a Cristo, «la verdadera vida». También pidió que no falten «santos, evangelizadores y servidores de los pobres» y que florezcan nuevas vocaciones «al sacerdocio ministerial, a la vida consagrada, al matrimonio cristiano, a la cultura, a la política, al trabajo».

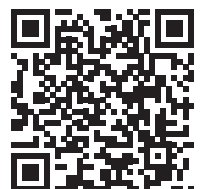
«Que nadie se excluya y que no excluyamos a nadie», afirmó, animando a todos a renovar su pertenencia a la diócesis y a contribuir, cada uno según su vocación, a la misión que el Señor confía a la Iglesia en Ciudad Real. «Que todos contribuyamos

según nuestra vocación, a la misión que el Señor nos confía», pidió.

La homilía concluyó con una referencia a la Virgen del Prado, Madre de la Iglesia, a quien don Abilio pidió que acompañe siempre el camino de la diócesis. «Elevemos nuestra mirada a María como estrella luminosa de la evangelización», dijo, invitando a permanecer unidos a Cristo como lo hizo la Virgen y a seguir la indicación de las bodas de Caná: «Haced lo que Él os diga».

Durante la oración de los fieles, la asamblea pidió por la Iglesia diocesana, heredera del antiguo Obispado Priorato de las Órdenes Militares, para que el Señor la fortalezca en su misión de custodiar la fe y la haga crecer en comunión, servicio y esperanza. También se oró por el papa León, por el obispo Abilio, por los presbíteros, consagrados y laicos; por quienes han servido a la diócesis durante este siglo y medio; por los pobres, enfermos y personas que sufren; y por toda la asamblea reunida en acción de gracias.

La celebración fue una jornada en la que la diócesis dio gracias por el camino recorrido desde la creación del Obispado Priorato y renovó su deseo de continuar anunciando el Evangelio en Ciudad Real con alegría, caridad y santidad.



# La bula *Ad apostolicam*

*En este cuarto artículo de la serie dedicada al 150 aniversario del Obispado Priorato de Ciudad Real, el sacerdote e historiador Francisco Manuel Jiménez Gómez se detiene en la bula firmada por Pío IX el 18 de noviembre de 1875, con la que culminó un largo proceso de negociación entre la Santa Sede y el Estado español. A través de ella se erigía el Priorato de las Cuatro Órdenes Militares en la provincia de Ciudad Real, dando forma a una nueva circunscripción eclesiástica que conservaba la memoria de las Órdenes, pero resolvía el problema de la dispersión territorial mediante un espacio único y continuo.*

FRANCISCO MANUEL JIMÉNEZ GÓMEZ

*Ad apostolicam* es la bula en la que culmina un largo y dificultoso proceso de negociación entre la Santa Sede y el Estado español que convergieron en un triple acuerdo: 1) mantener el recuerdo de las Órdenes Militares; 2) conservar el ejercicio de la jurisdicción eclesiástica del rey; 3) solucionar el problema de la dispersión de territorios creando un espacio único. El papa Pío IX la firmó el 18 de noviembre de 1875. Por ella se erigía el Priorato de las Cuatro Órdenes Militares españolas en la provincia civil de Ciudad Real. Su ejecución se encomendó al cardenal de Toledo, Ignacio Moreno y Maisonave, quien la ejecutó el 15 de mayo de 1876. El mismo cardenal la promulgó solemnemente al pueblo en la actual catedral de Ciudad Real, el 4 de junio del mismo año.

El texto consta de un preámbulo y 28 artículos. En él se dibuja la identidad del nuevo Priorato cuyos rasgos fundamentales quedaban fijados de la siguiente manera. En sustitución de los territorios dispersos de las Órdenes, se crea una nueva demarcación que forma coto redondo, es decir, un territorio continuo; lleva el nombre de Priorato de las Órdenes Militares y es común a las cuatro. La nueva circunscripción coincide con la provincia de Ciudad Real, y está exenta de la jurisdicción de

cualquier otro obispo distinto del Prior, siendo verdaderamente una diócesis *nullius*, es decir, sujeta inmediatamente a la Santa Sede.

El Prior será presentado por el rey al papa para que lo eleve al episcopado con el título de obispo de Dora, (antigua sede episcopal en territorio



**«El dato curioso es que en el Obispado Priorato solo permanecía de las Órdenes Militares lo que precisamente no tenía ya razón de ser: sus privilegios jurisdiccionales»**

del actual estado de Israel), a la que el Priorato quedaba unido. El obispo llevará el título de Obispo de Dora y Prior de las Órdenes Militares y tendrá los mismos poderes que los obispos



*Sello de plomo de una bula pontificia. La palabra «bula» procede del latín «bullā» y designaba originalmente este sello pendiente del documento; con el tiempo, el término pasó a nombrar también el escrito papal autenticado por él.*

titulares en sus respectivas diócesis. También se establecía cabildo y seminario. El tribunal de apelación para las causas falladas en la curia prioral sería el de las Órdenes Militares.

A la vista de esta estructura, el dato curioso es que en el Obispado Priorato sólo permanecía de las Órdenes Militares lo que precisamente no tenía ya razón de ser: sus privilegios jurisdiccionales. Pero también dejaba claro que no se creaba un obispado de y para las Órdenes Militares, sino un territorio presidido por un obispo sujeto inmediatamente al Papa. La historia posterior vendría a mostrar que la intervención de las Órdenes Militares en el gobierno del Priorato, no fue más allá de las facultades que la bula fundacional les atribuía, sin que se generase ningún otro vínculo jurídico o eclesial.

Con la erección del Obispado Priorato, se solucionaba un problema que había preocupado seriamente a la Iglesia como era el de las jurisdicciones exentas en la multitud de territorios dispersos. Ahora quedaban agrupados en el coto redondo y sometidos a la jurisdicción de un obispo, casi en todo equiparado a un obispo ordinario. Y ese fue su éxito eclesialmente hablando.

# Las HOAC de Ciudad Real y Toledo celebraron en Villarrubia de los Ojos el Día de la HOAC

*La HOAC de Ciudad Real celebró junto a la de Toledo el Día de la HOAC en Villarrubia de los Ojos, una jornada de convivencia y reflexión que reunió a cerca de 50 personas en torno al lema «Participar para transformar».*

La Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) de Ciudad Real celebró el pasado sábado, 30 de mayo, junto a la HOAC de Toledo, una jornada de convivencia, reflexión y celebración en Villarrubia de los Ojos. Cerca de 50 personas, entre militantes, familias y simpatizantes, participaron en este Día de la HOAC, que este año se celebró con el lema *Participar para transformar* y en el marco de la campaña *Cuidar el trabajo, cuidar la vida*.

El encuentro fue una ocasión para compartir vida, fortalecer la fraternidad entre ambas diócesis y reflexionar sobre la importancia de la participación en la transformación de la realidad social, especialmente en el mundo del trabajo y en los ambientes obreros.

La jornada comenzó con una visita guiada a las instalaciones de la cooperativa El Progreso, una entidad fundada en 1917 por un grupo de agricultores que buscaban nuevas oportunidades para elaborar y comercializar sus productos de una forma más justa. Durante la visita se explicó la historia de esta cooperativa, dedicada actualmente a la producción de vino y aceite, y que agrupa a unos 2.300 productores y familias del entorno.

Después, los participantes se desplazaron hasta el Santuario de la Virgen de la Sierra, donde compartieron la comida y un tiempo de convivencia.

Por la tarde, los niños y jóvenes de las familias asistentes tuvieron especial protagonismo, puesto que algunos de ellos se están iniciando



*Participantes de las diócesis de Ciudad Real y Toledo en el encuentro*

actualmente en la Juventud Obrera Cristiana (JOC), y fueron los encargados de dinamizar una serie de juegos cooperativos.

A continuación, hubo un tiempo de reflexión a partir de los materiales de la HOAC, en concreto un cuaderno titulado también *Participar para transformar*. En grupos, los asistentes trabajaron los tres bloques propuestos por el documento siguiendo el método del ver, juzgar y actuar.

En un primer momento, se compartieron distintas experiencias de participación en los ambientes cercanos de cada persona. Después, los grupos se dejaron interpelar por la Palabra de Dios a partir de varios textos evangélicos. Finalmente, se pusieron en común las llamadas

y compromisos que surgen para seguir participando activamente en la transformación del mundo.

Este momento de reflexión concluyó con la intervención de Sandalio Morales, antiguo militante y cantautor ciudadrealeño, que interpretó la canción *Por qué cantamos*.

El momento central de la jornada fue la celebración de la misa, en la que se presentó ante el altar la vida compartida durante todo el día. Militantes, familias, jóvenes y niños participaron en la celebración, en la que se recordó el Fondo de Solidaridad Internacional de la HOAC. La colecta de la eucaristía se destinó a este fondo, expresión concreta de comunión y compromiso con otras realidades del mundo obrero.

Marca la **casilla 105** en tu declaración de la renta.

Gracias a la Iglesia, tu ayuda llegará a quien más lo necesita. No pagarás más ni te devolverán menos.

Instagram X Facebook YouTube QR

**TANTOS**

Descubre más en [Linea105Xtantos.es](https://Linea105Xtantos.es)

**DÍA DEL MISIONERO DIOCESANO**  
**14 DE JUNIO DE 2026**



**GRACIAS, DE CORAZÓN**

Misiones  
Ciudad Real

## Cuponazo dedicado a la visita del Papa



El obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea, recibió en el Obispado a Lorenzo Ángel Villahermosa Arreaza, director de la Agencia de Ciudad Real de la ONCE, con motivo de la presentación del Cuponazo dedicado al Viaje Apostólico del papa León XIV a España.

Durante el encuentro, la ONCE entregó a la diócesis una reproducción del cupón conmemorativo.

Para la celebración *Por Margarita Belló Mora*

## XI Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo A)

### Moniciones

- **ENTRADA.** En este decimoprimer domingo del Tiempo ordinario la Iglesia nos invita a celebrar el amor misericordioso de Dios que sana nuestros corazones.
- **1.ª LECTURA (Ex 19, 2 - 6a).** En la lectura encontramos una teofanía a Moisés, donde Dios se presenta como dueño del pueblo elegido, Israel, pero con la condición de escuchar su voz y cumplir su alianza.
- **2.ª LECTURA (Rom 5, 6 - 11).** El pueblo no cumplió la alianza y Cristo, Nueva Alianza, por puro amor, ha dado su vida para la salvación, no solo de Israel, sino de toda la humanidad.
- **EVANGELIO (Mt 9, 36 - 10, 8).** En el Éxodo, Dios elige a Moisés y le otorga una misión, ahora Jesús llama y envía a los doce apóstoles. En la primera lectura, el pueblo de la alianza es identificado como «un reino de sacerdotes y una nación santa». Ahora, Jesús encuentra un pueblo sencillo, débil y sin pastores. Por ello, la misión de los Doce es curar sus heridas y sus miserias.
- **DESPEDIDA.** Igual que a los apóstoles, el Señor también nos envía a ser testigos de su amor en nuestros trabajos, en la familia y en la sociedad. Que los dones gratuitos que recibimos por la gracia de Dios nos impulsen a anunciar el Reino de Dios con nuestra vida.

### Oración de los fieles

- S. Confiados en la misericordia de Dios, le pedimos:
- Por la Iglesia: para que el Señor suscite pastores que guíen y cuiden al Pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
  - Por los que dirigen las naciones: para que promuevan la paz, la justicia, el bien común y el cuidado de la casa común que el Señor nos ha confiado. Roguemos al Señor.
  - Por los enfermos del cuerpo y del alma: para que, con nuestra ayuda, encuentren consuelo y esperanza en Dios. Roguemos al Señor.
  - Por los jóvenes: para que escuchen la voz de Dios y respondan con valentía a su llamada, entregando su vida al servicio del evangelio. Roguemos al Señor.
  - Por nosotros: para que seamos signos del amor de Dios y ayudemos a nuestros hermanos con los dones que su gracia nos ha concedido. Roguemos al Señor.
- S. Padre, mira con amor a tu pueblo y atiende nuestras peticiones y aquellas que guardamos en el corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** Reunidos en el nombre del Señor (CLN/A9) **Salmo R.:** Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño (LS) **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (CLN/H3) **Comunión:** Acerquémonos todos al altar (CLN/O24) **Despedida:** Estrella y camino (CLN/316)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes 1Re 21, 1 - 16 • Mt 5, 38 - 42 **Martes** 1Re 21, 17 - 29 • Mt 5, 43 - 48 **Miércoles** 2Re 2, 1. 6 - 14 • Mt 6, 1 - 6.16 - 18 **Jueves** Eclo 48, 1 - 14 • Mt 6, 7 - 15 **Viernes** 2Re 11, 1 - 4.9 - 18.20 • Mt 6, 19 - 23 **Sábado** 2Cro 24, 17 - 25 • Mt 6, 24 - 34